

# HERALDO de TARRAGONA

Diario político, órgano del Partido liberal conservador de la provincia.

AÑO VII

REDACCION  
REDDING, NUM. 3, 1.  
ADMINISTRACION  
FORTUNY, 4, IMPRENTA

LA MUNICIPALIZACIÓN DE LOS SERVICIOS

## Discurso del Sr. Maura

(Continuación)

En seguida nos hablaba S. S. de abastecimiento de aguas, y también sería excelente ejemplo; pero no se acordó de que en cada pueblo de cierto tamaño hay un alumbrado público, S. S. ha omitido cosa tan trivial del ordinario servicio administrativo, como es el establecimiento del alumbrado público. ("El Sr. Salvador": Es de las cosas que he suprimido por falta de tiempo.) No le dirijo ningún reproche por no haberlo mencionado; le pongo sólo otro ejemplo, en el que lo discutido parece más cercano á lo incontestable. Sé bien que tratándose de los pastos y aprovechamientos comunales, S. S. no se lamenta, sino que aplaude, la municipalización de la propiedad; no le extraña que el Municipio la tenga, ni deja de desear que la conserve para común aprovechamiento. Porque es una medida simpática y más interesante de nuestra vida municipal.

Ahí tiene un hecho que S. S. admite, y no está conforme con su doctrina. Y paso en seguida al otro ejemplo, que está más cerca de los que citaba su señoría. Se quiere alumbrar la vía pública, y se advierte que cuando se canalizan las calles y se hacen los gastos y la instalación, sea de turbinas, sea de gasómetros, para aquél elemental "servicio público", el servicio particular está enlazado con el público, y se establecen tarifas, contratas y precios, en otro caso, porque no se podrían duplicar las instalaciones para el uno y para el otro. Ese vínculo comunal hace que lo que es privado tenga conexión inevitable con lo que es público; lo doméstico se enlaza ó confunde con lo que es servicio notorio de la Administración. Lo mismo pasa el agua con la fuerza motriz, y en algunas partes de España, no sé si subsiste, pero ocurría esto también con la fabricación y venta del pan. Es decir, que no es menester ocuparse del conflicto entre las ideas de S. S. y las que yo profeso, ó las doctrinas que S. S. combate y yo alaldo de su señoría, para ir á hablar de municipalizaciones, porque éstas se entran por los ojos, y el suprimirlas equivaldría á acabar con la vida de los Municipios. Lo que hay que ver es la medida, la ocasión, la oportunidad y el modo, pero no el principio; no podemos quitar el principio, que es lo que

menciona el art. 103 (Muy bien, muy bien, en la mayoría); de modos y medidas y ocasiones, ahora no se habla.

(Se continuará.)

## CRÓNICA POLÍTICA

Madrid 22.

El Sr. Melquiádez Alvarez ha dicho que no hablará del expediente de la escuadra hasta estudiarlo profundamente, entendiendo que sería injusto aventurar juicios que perjudiquen la honradez sin base.

El ayudante del ministro de Marina salió á mediodía en un coche de punto, llevando al Congreso numerosos documentos y planos para la construcción de la escuadra.

Esta mañana ha acudido bastante número de personas al domicilio del Sr. Maura, en cuyo portal se ha colocado una mesa y varios pliegos de papel.

Se ha depositado también allí gran número de tarjetas.

La esposa del Sr. Macías ha recibido bastantes visitas.

El elemento popular es el que en mayor número ha acudido á casa del auditor denunciante.

El Sr. Macías se levantó esta mañana temprano en prisiones militares, dedicándose á escribir cartas.

A las once de la mañana se presentó en prisiones el teniente coronel Sr. Muller, juez instructor de la causa.

Acto continuo pasó á las habitaciones que ocupa el Sr. Macías.

A la una de la tarde, la extensa declaración que estaba prestando el detenido, fué interrumpida por la presencia de un ayudante del jefe de la jurisdicción de Marina.

Dicho ayudante hizo entrega al Sr. Muller de un voluminoso sobre cerrado y lacrado.

El Sr. Macías no ha recibido más visitas durante la mañana de hoy.

Se esperaba que la familia le visitase, pero sin duda no se presentará en prisiones hasta que el Sr. Macías avise.

La declaración duró hasta las tres y cuarto de la tarde.

El Sr. Macías, que no había tomado desayuno, se retiró á dicha hora.

El Sr. Macías mostraba gran interés en declarar que no se le interrumpe al tomársele declaración.

Claro está que lo que ha dicho ante el juez se ignora en absoluto.

A las tres y cuarto salió el juez de las prisiones militares, y el Sr. Macías se quedó en su celda, diciendo que no quería recibir visita alguna, dedicándose á consultar algunos papeles.

El almuerzo le fué enviado desde su domicilio por su esposa.

Han ido algunos militares á prisiones, y también un grupo de obreros con propósito de ver al Sr. Macías pero no se les ha autorizado la entrada.

El gobernador militar ha dado orden de que se extiendan volantes para que la familia del Sr. Macías pueda visitar á éste desde las doce de la mañana hasta las diez de la noche.

El Sr. Macías á última hora de la tarde, como acudiesen algunas personas más con propósito de visitarle, manifestó que mientras no haya acabado de prestar todas las declaraciones necesarias ante el juez instructor, no quiere recibir á nadie.

## CRÓNICA TEATRAL

El cronista tiene hace días sobre si una duda que le atormenta, que le sigue constante á todas partes, que apenas le deja reconciliar el sueño y cuando cansado y fatigado del cotidiano ajetreo busca inutilmente descanso á su cuerpo y espaciamiento á su espíritu, solo consigue que esa duda se acreciente y ese anormal estado mental se agrande y tome mas consistencia.

Este proemio, filosófico á su manera, ni parece el más justificado ni el más populo para una ligera crónica teatral, pes no otra cosa motiva estas líneas escritas bajo esa influencia moral y al cierre de la pluma.

Cual ó cuales pueden ser las causas que motiven el retramiento del público, cierta clase de espectáculos en que a arte brilla en todo su esplendor, la moral sale incólume y las costumbres políticas ganan no poco con su conocimiento? ¿Porque ese desvío hacia las producciones escénicas en las que como siende con la mayor parte de las obras de música seria, que tantos méritos atesuran y tanta riqueza literaria y musical poseen?

Podriamos repetir aquí una frase célebre dicha con bien triste motivo para integridad nacional por un eminente conista y respetable hombre público y por su misma vulgaridad se tiene olvidada de puro sabida.

an matado á Meco, lo mismo el público que los autores; igual participación tienen en la decadencia del «género gato» los que pagan que los que viven á especias. Mas como quiera que es consideraciones nos llevarian por otros bien ajenos á los que hemos de seguir para cumplir el objetivo que

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la capital CINCO pesetas trimestre, á domicilio. en el resto de España, CINCO pesetas trimestre. Número suelto 10 céntimos.—Anuncios, comunicados y esquelas moratorias á precios convencionales.—La correspondencia al director. No se devuelven los originales.

N.º 1.860

nos invitó á tomar la pluma, dejamos para mejor y mas oportuna ocasión, los razonamientos que en apoyo de nuestra afirmación podriamos exponer y diremos sucesivamente el inicio que nos mereció la interpretación que capó á la notable producción del inspirado bardo Marcos Zapata y del no menos reputado maestro Marqués, titulada «El Reloj de Lucerna».

En primer término debe figurar el maestro Barceló, que no obstante los escasos elementos orquestales de que dispone, supo con gran acierto sacar el mayor partido posible de tan hermosa partitura y trabajó infatigablemente toda la noche para lograr que los efectos musicales llegaran al público con toda la fuerza e intensidad con que su autor los escribiera. Con segura mano y fineza, guió el maestro el prólogo del tercer acto. Los concurrentes le demostraron en varios pasajes con nutridos aplausos su entusiasmo por la meritísima labor que realizaba. Muy bien, maestro.

La Sra. Grillot cantó con gran afinación y correctamente su «particella», mereciendo que tanto en la romanza, como en el dúo y concordante del primero, tuvieran partidas en su desarrollo. Posee la Sra. Grillot gran dominio de la voz y sabe modular con gran delicadeza y precisión. Seguramente que en obras de más empuje la Sra. Grillot, hallara ambiente para desarrollar ante el público sus excelentes aptitudes.

Pecaría de parcial y de injusto sino expusiera mi opinión respecto al trabajo realizado por el Sr. Espín que hizo un «Gastón» á pedir de boca. Es acaso uno de los pocos tenores cómicos que quedan de la buena escuela. Sin bofonadas, sin coqueterías, sin efectismos, que se deslumbran á la galería pero que no convencen al público sensato, contribuyó en gran manera al éxito que alcanzó ante noche de compañía en la que figura. Buena dicción la suya; desenvoltura y corrección en escena: propiedad en las situaciones cómicas, todo ello revela que el Sr. Espín conoce á conciencia su importantísimo papel. También fué muy justamente aplaudido, no tanto como su trabajo merecía.

El resto de los intérpretes así como los coros y orquesta coadyuvaron eficazmente al éxito y lograron igualmente el aplauso del auditorio, que abandonó el teatro satisfecho de la interpretación que obuvo «El reloj de Lucerna».

¿Qué motivo habrá para que los públicos muestren su desvío, su indiferencia, su apartamiento de los centros en que se cultiva el verdadero arte?

Anotemos el hecho y lamentemoslo; es una prueba más de nuestra decadencia espiritual.

R. F. P.





